

The Littera Project: *Webpapers* o trabajos académicos 2.0

MÓNICA POZA DIÉGUEZ
Hobart and William Smith Colleges
pozadiequez@hws.edu

En el año 2010 Sidonie Smith, por entonces presidenta de la Modern Language Association, reflexionaba sobre las transformaciones que se están dando en el plano académico como consecuencia de la implantación de los medios digitales. Smith abordaba concretamente el espinoso asunto sobre el formato del trabajo académico e investigador, en un momento en el que la adquisición, la comunicación y la evaluación del conocimiento se ligan por completo a nuevos canales y medios:

“Digital media and computational technologies are radically transforming how knowledge is produced, communicated, and evaluated. The digitalization of scholarly work in the humanities brings new modes of research; new formats of presentation; new networks for communication; and new platforms for organizing knowledge, orchestrating argument, and visualizing intellectual exchange. Doctoral students in the modern languages will increasingly create and use digital archives and invent multimodal forms of scholarly presentation and communication in the next decade. Why should the dissertation remain inflexibly wedded to traditional book-culture formats?” (Smith, 2010: 2-3).

De alguna manera, la presidenta de la MLA ponía sobre el tapete una cuestión sobre la que se llevaba debatiendo ya hace varios años en numerosos medios, en torno al impacto que la tecnología digital e internet producen en el ámbito de la educación. A los debates acerca de si las revistas científicas y de investigación deben continuar con su publicación impresa en papel, o si deben distribuirse en plataformas o a través de redes sociales (al tiempo que se testan nuevos modelos de suscripción), se suman aquellos otros que tienen como centro de interés la dinámica de la enseñanza en el aula. Así, pululan por la red innumerables artículos de todo tipo en los que se hace evidente la inquietud del cuerpo docente ante el desafío que implica la era digital. El problema reside, aunque sin generalizar, en el hecho de que un nutrido grupo de profesores esté todavía más acostumbrado a usar internet como herramienta diaria en sus quehaceres cotidianos, que a incluir en sus clases formatos o medios no tradicionales, tales como ordenadores portátiles, tabletas, teléfonos móviles, blogs, redes sociales, etc., como si el modelo de la clase tradicional no pudiera incorporar las mismas herramientas que se usan fuera del aula y de manera cotidiana.

Y sin embargo, progresivamente sucede que aumenta el porcentaje de alumnos que desde la escuela se familiarizan con una educación mediada por las pizarras digitales, los laboratorios de informática, el uso de internet. Por tanto, el desafío consiste en conectar al profesorado con una generación acostumbrada a una comunicación abierta, colaborativa, multimodal y transmedia. En este sentido, parece que los docentes de educación primaria y secundaria son menos reticentes a la incorporación de un lenguaje más comunicativo que posibilite el intercambio de conocimiento entre quien enseña y quien aprende. Existen así proyectos educativos que demuestran este nuevo entorno de trabajo. Uno de ellos es, por ejemplo, el proyecto llevado a cabo por Sergio Tejero, profesor de educación secundaria en el Instituto Ekialde, en Vitoria, ampliamente difundido en varios medios de comunicación como el Telediario de Televisión Española¹. Los objetivos del proyecto consistían en que los estudiantes aprendiesen y practicasen el resumen, al tiempo que asimilaran el uso responsable de las redes sociales. Para ello, se tomó una obra clásica como *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, que los estudiantes resumieron capítulo a capítulo, en 140 caracteres, en "tweets", a través de la cuenta @ElQuijoTweet, en la conocida red social Twitter.

Asimismo, existen presentaciones en Slideshare desarrolladas tanto por estudiantes como por profesores sobre los más diversos temas. También la red social de videos caseros YouTube ha abierto un espacio diferente y nuevo en el que los estudiantes exploran las diversas materias, en calidad de receptores (y aquí habría que mencionar la Khan Academy), pero también en el que ejercitan su rol como autores al aportar nuevo contenido a la red. La lista de programas y herramientas de interacción social que pueden usarse en la educación es ingente, y cada día surge una multiplicidad casi imposible de rastrear.

Es obvio que nos encontramos ante un cambio de paradigma que proviene del desarrollo tecnológico, y que afecta al soporte en el que hasta ahora hemos depositado el conocimiento. Si ya el cambio de una cultura oral a una cultura de lo impreso constituyó un paso decisivo en la evolución y el desarrollo de la civilización occidental, el momento en que vivimos no supone sino una vuelta de tuerca más en ese desligar el pensamiento humano de nuestro propio cuerpo para depositarlo en un objeto externo al cerebro, antes en un libro y ahora en un "disco duro externo". Por tanto, es obvio que existe un vínculo entre ese soporte físico artificial, esa memoria exterior, y la adquisición de conocimiento. Pero si bien la cultura analógica, basada en el soporte del libro, tiende al cultivo del aprendizaje individual con una experiencia lectora sólo posible de compartir *a posteriori*, el uso de internet y los diferentes soportes que la industria tecnológica ofrecen hoy en día contribuyen a crear una experiencia completamente diferente. Tal y como menciona Dolors Reig:

"El estilo cognitivo de los jóvenes es diferente y resulta cada vez más evidente que leemos de forma distinta, con intervalos de atención reducidos. Cada día está más obsoleto el concepto de lectura lineal y aumentan en importancia poder explorar con mayor profundidad o alejarse para volver cuando se quiera a cada concepto, posibilidades, entre otras, del hipertexto. Predomina la cultura de 'párrafos cortos' y las posibilidades de interacción, de participación, son especialmente valoradas" (Reig, 2013: 32-33).

¹ <<http://www.rtve.es/alacarta/videos/telediario/td-quijote/1661356/>>.

Es así que cobran sentido términos como el conocimiento abierto y, en consecuencia, la educación abierta basada en un modelo en el que el compartir se vuelve clave esencial del proceso de aprendizaje y formación, tal y como explica Joseba Abaitua:

“La forma de construir y compartir el conocimiento se transforma a pasos agigantados y muchos de los modelos heredados del pasado están quedando en desuso. Es una revolución inevitable y fenómenos como Wikipedia, Public Library of Science (PLoS), Comprehensive Knowledge Archive Network (CKAN), Massive open online course (MOOC) no tienen marcha atrás” (Abaitua, 2013).

Esta transición a lo digital en la que vivimos pone de relieve varios aspectos. Uno de ellos, el más importante a mi entender, es la a menudo tan mencionada desconexión entre pedagogía y medios tecnológicos, que surge en gran parte por el hecho inevitable de la brecha generacional existente entre aquellos docentes que han sentido forzada su entrada en el mundo digitalizado, y aquellos que por razón de edad se han adentrado en esta tendencia de manera más natural. La desconexión entre pedagogía y tecnología produce, en consecuencia, el aberrante efecto del aula “frankenstein”, al dotar a las instituciones académicas de todo tipo de materiales electrónicos forzando así al profesor a un reciclaje tecnológico, aunque no necesariamente pedagógico. Así, el docente suele inclinarse a usar el aparataje en sus clases tradicionales y de forma tradicional, lo que constituye un error epistemológico. Profesor y alumnos suelen rechazar este tipo de experiencias que en algunos casos pueden dar al traste con el mejor de los cursos que, de haber sido impartido de manera tradicional hubiera logrado sus objetivos sin provocar ningún trauma. Además, el curso tradicional que abusa de lo tecnológico, ese aula “frankenstein”, no supone avance alguno hacia una educación de índole digital.

Es decisivo, por tanto, debatir, proponer modelos pedagógicos que sintonicen con aquellas cualidades que le son más caras al nuevo entorno tecnológico. Para empezar, deberíamos plantearnos si la educación debe continuar siendo un pilar social parcialmente desconectado de otros ámbitos, si la universidad debe seguir siendo aquella fortaleza medieval que producía, atesoraba y custodiaba el saber, al tiempo que lo circunscribía a unas pocas élites o si, por el contrario, pueden tenderse lazos que amplifiquen la experiencia educativa y la globalicen adecuadamente pues, no en vano, durante siglos la metodología empleada por los gremios se basó en el “aprender haciendo” y, no en vano, el modelo científico se asienta sobre la pauta de la experimentación, en la que prueba y error constituyen el modelo de aprendizaje. Actualmente, resulta inconcebible imaginar un sistema en el que el modelo económico y el educativo no estén estrechamente enlazados pues, repito una vez más, estamos ante un cambio de paradigma en el que todo se conecta. Como ejemplo quisiera destacar la consultora THP², liderada por María Jesús Salido, cuyas propuestas a nivel empresarial conectan perfectamente con algunas de las propuestas que desde The Littera Project hacemos para la educación.

Algunas de las características que Salido propone para la detección de lo que se puede considerar como una empresa madura, que funciona conforme a las características de una comunidad de práctica, coinciden punto por punto con aquellas otras

² Puede consultarse el sitio web en la siguiente URL: <<http://www.theproject.ws/>>.

que son beneficiosas a la hora de trabajar en el aula 2.0. Así, frente a la empresa que premia la obediencia, está la que premia la iniciativa, frente a la imposición de uniformidad surge la empresa del siglo XXI en la que singularidad forma parte de las cualidades más destacadas. La estructura jerarquizada se sustituye por una estructura horizontal, y frente a premiar a quien sabe, en la empresa moderna se premia al que comparte. También en el mundo empresarial tecnológico, el liderazgo se basa en el servicio y no en el poder, se premia la acción y no se castiga el error³, y todo se publica porque "todo pertenece a todos" (Salido, 2012: 43). De hecho, la propia Salido y el equipo de THP trabajan así en su consultora.

En el caso concreto de las humanidades creo que se deberían proponer modelos ambiciosos, en el que los estudios humanísticos salgan de las aulas y se vinculen a las instituciones, empresas, a los ciudadanos, para lograr un impacto social y contribuir *de facto* al desarrollo y a la innovación. Y para ello es preciso adentrarse en nuevas dinámicas pedagógicas. Por tanto, lo que aquí defiende es un modelo educativo basado en el "aprender haciendo", tal y como defiende Ken Robinson⁴, una experiencia pedagógica abierta y colaborativa, que conecta individuos y organizaciones, que borra las fronteras y se propone multidisciplinar; una educación en la que el docente asume un papel de "gestor", "orientador" que no sólo asiste pedagógica y técnicamente, sino que además indica posibilidades, errores, organiza contenidos y sinergias, más que desempeñar un rol autoritario como garante de verdades incuestionables. En ese nuevo aula, el estudiante no puede formar parte de una estructura jerarquizada verticalmente, sino que debe pertenecer a un equipo integrado por él mismo, sus compañeros y el profesor, como nodos integrantes de una estructura horizontal, que, a su vez, tienen otras conexiones dentro y fuera del aula creando así una red de conocimiento. En una estructura de este tipo, la clave para desarrollar una pedagogía digital consiste en "conectar" e "intercambiar", por lo que la dinámica en la clase nunca puede ni debe ser pasiva, con estudiantes que únicamente desarrollan un rol de receptores, sino activa, en la que el curso se va tejiendo paso a paso con la colaboración de todos los integrantes.

Este modelo no es exactamente nuevo ni exclusivo al ámbito académico. Lo que sí es novedoso es su implementación extraordinaria por medio de la tecnología, que no sólo permite la deslocalización de los integrantes del grupo, sino que posibilita un proceso de trabajo muchísimo más enriquecedor, al tenerse acceso a una ingente cantidad de datos, de materiales como nunca antes se había conocido. Que dos estudiantes situados en continentes diferentes del planeta puedan "chatear" acerca de un manuscrito del siglo XV digitalizado por la Biblioteca Nacional de España, y que puedan debatir asuntos de la trama narrada en conexión con música o films alojados en internet, o que puedan analizar ese texto, y escribir un ensayo a 4 manos en Google Drive, apoyándose en artículos de investigación accesibles para ambos a través de JSTOR, nos da una idea de las posibilidades que encierra una educación expandida hasta estos límites.

³ Véase lo que Shannon Christine Mattern acerca de los "errores" como fuente de aprendizaje: <<http://www.wordsinspace.net/wordpress/2012/08/28/evaluating-multimodal-work-revisited/>>.

⁴ Dejo aquí los enlaces a las famosas charlas de Sir Ken Robinson en el TED. La mítica conferencia de 2006 puede verse aquí: <http://www.ted.com/talks/lang/es/ken_robinson_says_schools_kill_creativity.html>. Y la más reciente de 2013: <http://www.ted.com/talks/lang/es/ken_robinson_how_to_escape_education_s_death_valley.html>.

Tras esta contextualización y regresando a las ya citadas reflexiones de Sidonie Smith a propósito del formato de la tesis doctoral (entendiendo que el formato del trabajo académico no es sino el resultado, la expresión, de un modelo pedagógico concreto), le traslado al lector las siguientes cuestiones. ¿Es posible extender o expandir el formato del trabajo académico para adecuarlo a la era digital? En definitiva, ¿podemos amplificar adecuadamente las humanidades en el marco tecnológico de la era digital? En las siguientes líneas me propongo presentar The Littera Project, un proyecto docente que inicié en 2010 junto con el profesor Álvaro Llosa Sanz, como un ejemplo más de lo que puede ser un aula humanista 2.0.

The Littera Project⁵ surgió como experiencia piloto en 2010, gracias a una colaboración llevada a cabo con el Departamento de Hispanística, en la Universidad de Szeged (Hungría). A lo largo del curso académico de 2010-2011 se realizaron 4 cursos a nivel de Máster. Posteriormente, se comenzó a trabajar con universidades americanas en Estados Unidos. En el curso 2011-2012 se impartieron cursos de nivel subgraduado en Syracuse University (uno de ellos se repitió en 2013). Y en 2012 se incorporó a la lista de instituciones Hobart and William Smith Colleges con un curso más en el año académico 2013-2014.

La lista de colaboradores también se ha ido ampliando. Profesores de Syracuse University (Alejandro García Reidy), de la Universidad Complutense de Madrid (Ángel García Galiano) han realizado varias actividades puntuales como hangouts o videoconferencias por skype, o proyectos más consolidados, como sucede en el caso de Álvaro Llosa Sanz y Fernando Rodríguez Mansilla, que imparten dos secciones del mismo curso, asociados a The Littera, desde Hobart and William Smith Colleges. Asimismo la lista de colaboradores ajenos al mundo académico se ha expandido al mundo de la empresa gracias a la colaboración de María Jesús Salido y el equipo de THP, pero también al de los viajes, gracias a la conexión con el "travel blog" El Guisante Verde⁶, reseñado por Paco Nadal de El País como uno de los 25 mejores blogs de España sobre viajes. Por The Littera Project también han pasado colaboradores fugaces, como el escritor Juan Gómez Bárcena o Andrés Neuman.

Las líneas básicas de The Littera Project consisten en el desarrollo de una dinámica colaborativa en la clase, la multimodalidad, la transmedia, la realización de proyectos con impacto social, el alfabetismo digital, la comprensión y el uso de los materiales registrados bajo licencia de Creative Commons y el aula abierta. La dinámica colaborativa se lleva a cabo mediante la realización de actividades y proyectos. Las actividades deben diseñarse conforme a los objetivos concretos del curso, aunque deben estar también pensadas para facilitar a los estudiantes una progresiva familiaridad con la tecnología, pues en la mayoría de los casos no sólo desconocen una gran parte de los programas, sino que ni siquiera intuyen la forma en como se pueden usar todas las herramientas y plataformas en el plano académico.

De manera paulatina y natural, los alumnos adquirirán también, gracias al desarrollo de estas actividades, el hábito de asumir diferentes roles en la clase, con lo que se acostumbrarán a liderar grupos de investigación, editarán trabajos académicos o presentaciones, buscarán materiales adecuados en internet y en

⁵ La página web de nuestro proyecto docente es: <<http://www.thelitteraproject.weebly.com>>.

⁶ <<http://www.guisanteverdeproject.com/>>.

la biblioteca, y generarán ideas críticas o de resolución de problemas o errores. Obviamente, la evaluación en un aula de estas características no puede realizarse mediante exámenes estandarizados, sino que las calificaciones deben responder a la peculiaridad de la dinámica de grupos, de comunidad, y debe ser continua. El aula colaborativa conecta al estudiante con sus compañeros, pero también lo conecta con su profesor y con agentes externos al curso, por lo que será fundamental inculcar el intercambio de ideas, de opiniones, de información y materiales, todo ello susceptible de ser evaluado como algo más que una mera "participación" en la clase, ya que constituye la esencia misma que hace funcionar el curso.

Algunas de las actividades que se han realizado en The Littera Project han tenido como protagonistas esenciales a los blogs. A veces como espacio en el que analizar un texto y en el que familiarizarse con la práctica de dar *feedback* por medio de comentarios, pero también como CMS (Course Management System)⁷. También han sido fundamentales las presentaciones colaborativas *online* tipo PPT (Power Point)⁸, lo que nos llevó a Google Docs y su paquete de servicios integrados para elaborar en línea todo tipo de documentos, formularios, hojas de cálculo y presentaciones.

De entre todas las actividades destacaría una, el examen *online* de Mid-Term, de tipo "to take home" (hecho en casa) realizado por los estudiantes del curso de iniciación a las literaturas hispánicas, *Literatura en acción*, en Syracuse University en el año 2013, en Google Docs. El examen contenía dos partes. En la primera, el estudiante debía elaborar un ensayo analítico sobre una de las obras que se habían estudiado en clase. Este ensayo debía redactarse conforme a las normas de la MLA mostrando una bibliografía citada en su elaboración. La segunda parte del examen consistía en tres preguntas, dos de las cuales tenían como referencia un hangout⁹ que se había desarrollado durante el curso, que versaba sobre el episodio de los molinos en la obra cervantina *Don Quijote de la Mancha*, y en el que habían participado profesores y estudiantes de Syracuse University y Hobart and William Smith Colleges. Este hangout o videoconferencia múltiple se había retransmitido previamente en directo a través de la Comunidad que la clase tenía en la red social de Google conocida como Google+. Allí, los estudiantes asistentes dejaron comentarios, preguntas a las que los participantes procuraban responder en tiempo real. Posteriormente, la videoconferencia quedó alojada en YouTube, donde más público la visualizó. Para el examen, el hangout consistió en una prueba de comprensión oral para los estudiantes, que debían visualizar o revisualizar la conferencia para responder a las preguntas planteadas.

La realización del examen de medio semestre en Google Drive facilitó una interacción muy estrecha entre estudiante y profesor por medio de comentarios, notas al pie y chats. A los estudiantes se les proporcionaba una hoja de clave de errores¹⁰ para comprender los símbolos que le indicarían qué tipo de error

⁷ Véanse los cursos impartidos en la Universidad de Szeged (Hungria): <<http://fantasia-y-poder.weebly.com/>>, <<http://cuentohispano.weebly.com/>> y <<http://masalladelpapel.weebly.com/>>.

⁸ Ejemplo de presentación colaborativa: <<https://docs.google.com/presentation/d/1CQcEEKHgN5OeEhrH5tTtLZK-Sj912ffbudGaUX2Y7-o/edit?usp=sharing>>. Véanse las figuras 1 y 2 para ver las presentaciones en su interior.

⁹ Disponible en: <<http://www.youtube.com/watch?v=h0yZkTDTxS4&feature=share>>.

¹⁰ Disponible en: <<https://docs.google.com/file/d/0B9fmLqdAa3HDWVNVNpcUx5dXVRN2M/edit?usp=sharing>>.



Fig. 1.

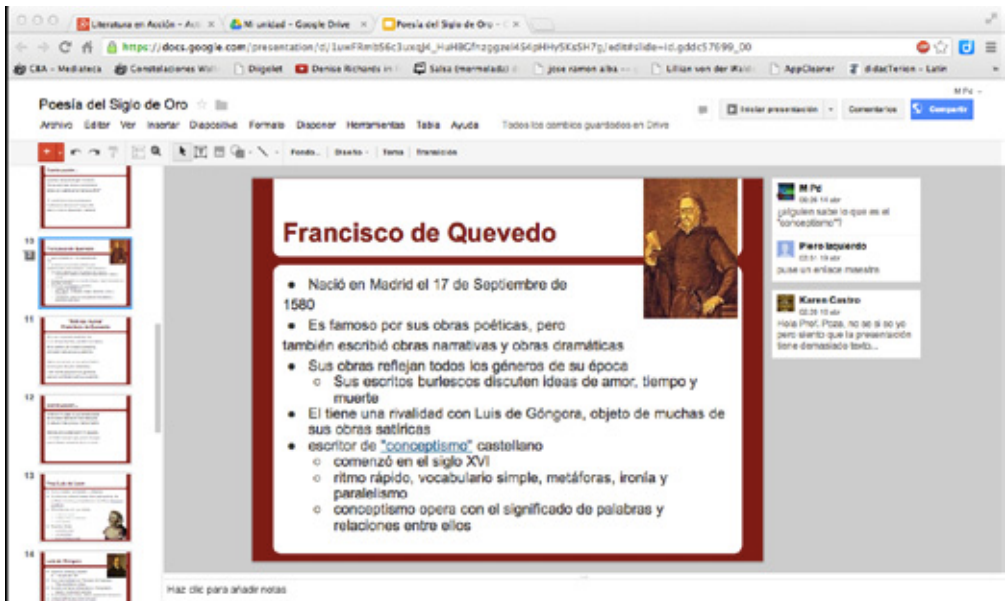


Fig. 2.

contenía su ejercicio escrito. Posteriormente, en el texto *online* se le marcaba mediante colores la palabra, frase o párrafo con el susodicho error, y en una nota al pie se le dejaba el símbolo, de forma que el estudiante debía subsanar la incorrección ortográfica o gramatical. Además, en el lateral del documento, el profesor daba las oportunas indicaciones acerca del contenido del ensayo. Así, se le hacía notar que su tesis no estaba bien formulada, o no resultaba clara, que los argumentos debían conectar con la introducción al trabajo, que las conclusiones debían cerrarse de la manera oportuna. También en los comentarios se le podía sugerir la consulta de tal o cual material, o la revisión del formato para que éste respondiera al estilo propuesto por la MLA. También se le podía conminar a que descartara fuentes inapropiadas para un ensayo académico en beneficio de otras fuentes más rigurosas o serias. Todo ello en tiempo real y desde localizaciones diferentes¹¹.

En este curso todo lo compartido, todo lo producido se integraba en una red social, escogida por sus enormes posibilidades como nuestro CMS. Entre todas ellas, optamos por Google+¹², donde abrimos la Comunidad. Allí se utilizaba el chat, el hangout (multivideoconferencia), YouTube, el paquete de docs, Picassa. Y organizando todo por categorías, compartimos debates que expandieron la clase más allá de las horas lectivas, así como las presentaciones, artículos y materiales. También abrimos allí un foro de ayuda para realizar el *webpaper* e intercambiar ideas. Asimismo, al ser una red social, se pudieron cubrir eventos (como la presentación del libro de Andrés Neuman *Alguien al otro lado*, incluyendo para ello fotografías, enlaces, imágenes, videos, que complementaban la presentación, así como la grabación misma del evento) o la entrevista a través del chat, que los estudiantes también realizaron, al joven autor Juan Gómez Bárcena, al tiempo que se compartían breves análisis de su libro *Los que duermen*, en la página principal de la Comunidad. Allí también, organizados en sus categorías, quedaron pequeñas actividades destinadas a que los estudiantes se familiarizaran con la dinámica pedagógica, pero también con el uso de la tecnología, con propósitos académicos, como los test de lectura, orientados a comprobar si el estudiante había leído el libro correspondiente, o la hoja de cálculo en la que los estudiantes inscribieron sus *webpapers*, como parte de la primera fase de las tres exigidas para su elaboración. Estas actividades corrían parejas al desarrollo del proyecto final: el *webpaper*, que requiere de tres fases de gestación, cada una de ellas susceptible de ser evaluada conforme a determinados criterios que atienden a su desarrollo, a su evolución y al proyecto mismo como resultado final.

La fase uno del *webpaper* conectaba por completo con el examen de *Mid-Term*, ya que el estudiante debía buscar un autor/res, una obra/s, un tema para analizar o investigar, formular una tesis, tres argumentos críticos y elaborar unas conclusiones. En realidad, no hay nada de nuevo en este proceder, se trata de trabajar la más tradicional de las estructuras para crear un ensayo crítico convencional. Aunque, por lo general, los estudiantes se muestran aterrados por tener que realizar el trabajo "final" digitalmente, en realidad, esta clásica fase

¹¹ Video en que puede verse el procedimiento de trabajo en el examen de *Mid-Term*: <<http://youtu.be/xaejMj6BOJA>>.

¹² Problemas técnicos han hecho que gran parte de la información alojada en la Comunidad se perdiera, a pesar de lo cual continúa funcionando. Puede visitarse en: <<https://plus.google.com/communities/107211461125944380755>>. Adjunto imagen de la Comunidad antes de la fatídica pérdida de datos en las figuras 3 y 4.

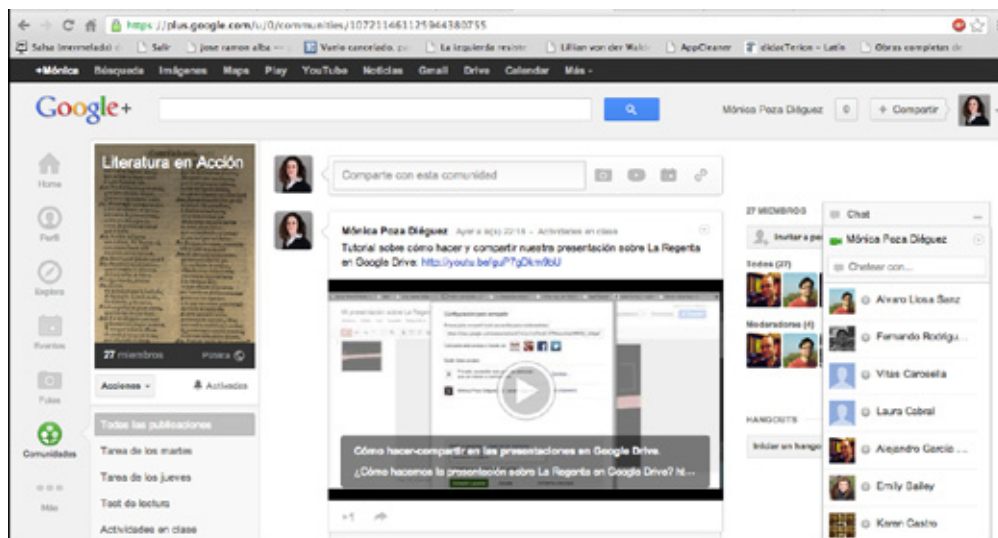


Fig. 3.

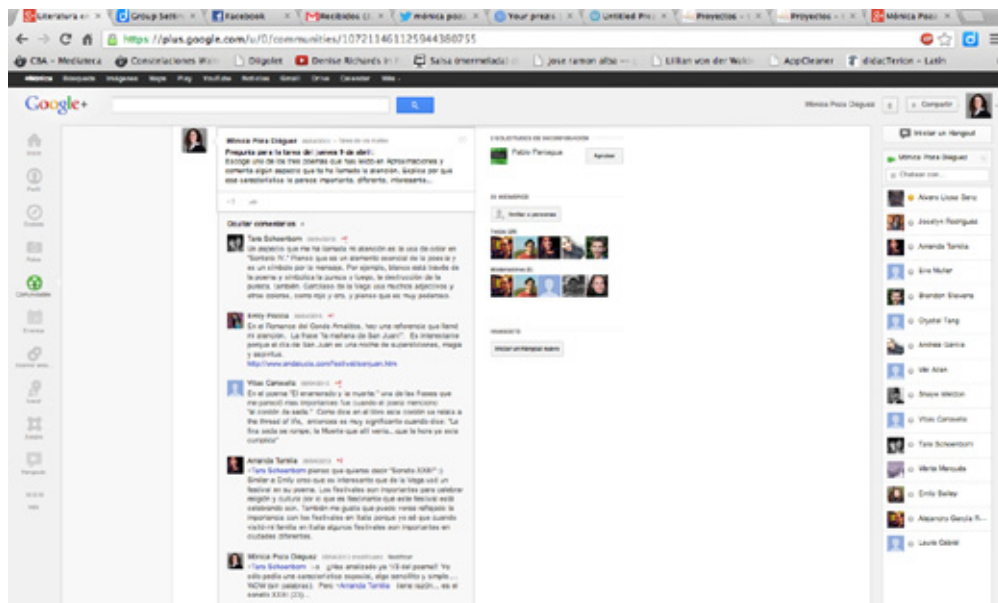


Fig. 4.

para elaborar el ensayo es lo que más les cuesta. Por ello, se les da una fecha para concluir la fase 1, y se les indica que deben completar una hoja de cálculo¹³ en la que deben incluir su nombre y apellidos y todos los campos referentes al ensayo, ya mencionados aquí.

La fase uno se califica con 0 ó 100 puntos, dependiendo de si se completó satisfactoriamente la hoja de cálculo con todos los datos referentes a su proyecto o no. La fase 2 se solapa a menudo con la fase 3, por lo que las fechas pueden desplazarse a conveniencia de todos, aunque es bueno presionar al estudiante para que definitivamente tenga listo el proyecto para la fase 3 a tiempo. La fase 2 consiste en reunir todos los materiales para la investigación y su elaboración. El estudiante buscará y seleccionará desde libros, hasta artículos, imágenes, enlaces, videos, música, o cualquier otro elemento media que conecte con el análisis crítico. Sería ideal que el estudiante elaborara algunos de esos materiales, si existe el tiempo suficiente. Esta fase también se califica con 0 ó 100 puntos, dependiendo de si el estudiante completa o no satisfactoriamente la fase. En la fase 3 se hacen las revisiones conforme a los criterios de evaluación¹⁴, y se calificará de 0 a 100 puntos, conforme a esos mismos criterios y a la calidad general del proyecto.

Estos criterios deben medir la ortografía, la gramática, el contenido, si los materiales empleados conectan bien con los argumentos defendidos, pero también si todo está bien organizado, si comunica satisfactoriamente, si su diseño es agradable. Para la cuestión del diseño se les suele pedir que observen periódicos españoles y americanos, para captar bien la disposición organizada del texto y de las ideas, en el espacio virtual (una cuestión de simple *dispositio* absolutamente imprescindible). Por supuesto, todos los materiales deben estar registrados bajo licencia de Creative Commons (no se pueden aceptar bajo ningún concepto trabajos que incluyan materiales con Copyright). Y todo debe estar citado y referenciado conforme al estilo del MLA en una *webgrafía*. También se debe comprobar que todos los enlaces funcionan correctamente. En la evaluación debe tenerse en cuenta la evolución que el proyecto tuvo a lo largo del proceso de elaboración.

Para los proyectos finales o webpapers¹⁵ The Littera Project ha trabajado sobre todo con Weebly, en su versión educativa, Weebly Education. Se trata de una plataforma muy fácil de usar y muy intuitiva para hacer sitios web. En

¹³ Hoja de cálculo para la fase 1 de los proyectos del curso de iniciación a las literaturas hispánicas Literatura en Acción, impartido en Syracuse University en 2013: <<https://docs.google.com/spreadsheets/ccc?key=0AtfmLqdAa3HDdGVfRkt3TFI2eGhtUkVXUFVKZIBsYWc&usp=sharing>>.

¹⁴ Criterios de evaluación de los proyectos: <<https://docs.google.com/file/d/0B9fmLqdAa3HDUWNfcGpwS2NQcFk/edit?usp=sharing>>.

¹⁵ Ejemplos de algunos webpapers en Syracuse University (nivel subgraduado):

<<http://corintiosysanmanuelbueno.weebly.com/>>.
<[Http://poesiasalvadorena.weebly.com/index.html](http://poesiasalvadorena.weebly.com/index.html)>.
<<http://lamujeryfranco.weebly.com/index.html>>.

Ejemplos de algunos webpapers en la Universidad de Szeged (nivel graduado)

<<http://carnavaldeflores.weebly.com/>>.
<<http://loquedijoelmayordomo.weebly.com/>>.
<<http://elhombrequesaliaporlasnoches.weebly.com/>>.
<<http://pecadodeomision.weebly.com/>>.

Para ver más ejemplos de proyectos, remito a la página web de The Littera Project:

<<http://www.thelitteraproject.weebly.com>>.

este espacio virtual el estudiante debe crear su sitio web conforme a lo establecido en la hoja de cálculo de la fase 1 y con los materiales recopilados en la fase 2. Para ello debe seguir unos criterios retóricos y visuales muy concretos. Cada página o pestaña del website debe corresponderse con las partes de su ensayo. Y todo debe estar claramente organizado a la par que resultar visualmente atractivo.

Para el *feedback* se trabajó con Diigo¹⁶. De este modo, al estudiante se le da un primer *feedback* de *highlights* o subrayado, que aparecerán en su navegador, y cuando visite su propio proyecto. Se marca el párrafo, la frase que debe cambiar o corregir, y en las sticky notes o post-it se le indica el error gramatical u ortográfico que debe subsanar siguiendo la clave de errores ya mencionada. En un segundo *feedback* se le asesorará en cuanto al contenido y los materiales, siguiendo para ello los criterios de evaluación.

Por supuesto, todos los proyectos están publicados, si bien no todos están difundidos, al no reunir todas y cada una de las características que se pedían, pero puede concluirse que, en general, el proceso de aprendizaje por medio de la realización de proyectos y actividades en evaluación continua ha dado buenos frutos, en cuanto a las calificaciones y la motivación que mostraron los alumnos que, cubriendo satisfactoriamente los contenidos del programa, mejoraron enormemente sus habilidades de escritura y orales, asimilaron correctamente el uso de la tecnología y expandieron la clase ampliando sus capacidades críticas a la hora de enfrentarse a un texto.

Las evaluaciones que realizaron de forma anónima sobre el curso fueron muy positivas. Sorprende leer afirmaciones en que se destaca el gran volumen de trabajo al que los estudiantes fueron sometidos al tiempo que se destaca el disfrute, y la convicción de que este "proyecto piloto de la universidad" se expandirá a otras clases.

En conclusión, y volviendo a las preguntas iniciales acerca de si es posible expandir el trabajo académico o *paper* al formato digital. La respuesta es rotunda, no sólo se puede, sino que debe hacerse. El formato digital no resta ni aumenta la calidad del producto académico, pero el cambio pedagógico que conlleva la superación de un modelo institucional académico, basado exclusivamente en lo analógico, para incorporar híbridamente posibilidades digitales, nos da la clave exacta para construir un nuevo modo de comunicar nuestro conocimiento a los estudiantes más acorde con la época en que vivimos. Es necesario incorporar las herramientas tecnológicas en las clases, como se incorporó en su día el libro impreso. No es una cuestión que se nos avecine rápidamente y al modo de un apocalipsis educativo, no. El cambio de paradigma no es una hecatombe, como tampoco proviene del futuro. La crisis paradigmática es una oportunidad y ya está aquí.

BIBLIOGRAFÍA

Abaitua, Joseba, "A ciencia abierta: iniciativas internacionales que catapultan el conocimiento", en *Translema. Joseba Abaitua's Blog on Language and Translation*, <<http://blogs.deusto.es/abaitua/a-ciencia-abierta-iniciativas-internacionales-que-catapultan-el-conocimiento/>> [06/10/2013].

¹⁶ Tutorial-Video *screencast* en que se explica cómo dar el *feedback* con Diigo: <<https://www.facebook.com/photo.php?v=509700525745529&l=702771890003207406>>.

Mattern, Shannon Christine, "Evaluating Multimodal Work, Revisited", en *Words in Space*, <<http://www.wordsinspace.net/wordpress/2012/08/28/evaluating-multimodal-work-revisited/>> [09/10/2012].

Reig, Dolors, Luis F. Vílchez, *Los jóvenes en la era de la hiperconectividad*, <http://www.fundacion.telefonica.com/es/arte_cultura/publicaciones/add_descargas?doc=Los%20jóvenes%20en%20la%20era%20de%20la%20hiperconectividad:%20tendencias,%20claves%20y%20miradas&pdf=media/publicaciones/los_jovenes_en_la_era_de_la_hiperconectividad1.pdf&type=publicacion&code=182> [15/07/2013].

Salido Rojo, María Jesús, *Comunidades de práctica. Una metodología para construir, desarrollar, y fortalecer redes de conocimiento*, <<http://www.bubok.es/libros/212443/Comunidades-de-Practica-Una-Metodologia-para-Desarrollar-Construir-y-Fortalecer-Redes-de-Conocimiento>> [26/01/2013].

Smith, Sidonie, "Beyond The Dissertation Monograph", en Modern Language Association (ed.), *MLA Newsletter*, <<http://www.mla.org/blog&topic=133>> [09/09/2010].



RESUMEN

En *The Littera Project* un grupo de profesores desarrollan cursos *online* colaborativos, multimodales y transmedia, donde los estudiantes trabajan en proyectos de investigación. En este artículo muestro cómo se puede expandir el formato de la monografía tradicional para desarrollar un *webpaper* (un trabajo académico digital).

Palabras clave: The Littera Project, educación superior digital, transmedia, multimodalidad, trabajo académico digital.

ABSTRACT

In *The Littera Project* a group of professors are developing online collaborative multimodal and transmedia courses, where students work on research-based projects. In this article I show how we can expand the format of the traditional monograph to develop a *webpaper*.

Keywords: The Littera Project, digital higher education, transmedia, multimodality, *webpaper*.